



Voluntad humana. Siles, 23-XI-1978. P. 5.

Nostalgias

Barrenechea, el Personaje

658677

Por EDMUNDO CONCHA

Muchas personas de alma vulgar, como prefabricada, no se resignan a su merecido anonimato y procuran destacarse de cualquier modo, incluso mediante trucos.

No tienen otra vía para sobresalir y de ahí que se afanen directa o disimuladamente en crearse un prestigio, cual si éste pudiera autoconfeccionarse. Lo peor del caso es que gente de aún menos perspicacia cree en esa propaganda y las califican no ya de personas sino de personajes.

En el extremo opuesto de la escala humana está el personaje en sí, quien, por serlo legítimamente, y con todas las efectos y afectos correspondientes, siente a veces una verdadera atracción por la categoría de mera persona. "La felicidad está siempre en la otra orilla". Recuerdo que alguna vez en Isla Negra el poeta Pablo Neruda me confidenciaba cómo se desazonaba cuando sus visitantes lo confundían con una catedral.

El personaje auténtico, que goza de su propio nivel social, porque se lo ha ganado no con trampas sino con el valor de sus obras a la vista, procura incluso pasar inadvertido, rasgo que en el fondo revela seguridad —no soberbia— en su propia valía.

Julio Barrenechea, recientemente fallecido, era personaje *per se*, y personaje múltiple, es decir, por varios méritos. Sobresalió en la poesía, en la Academia, en el Parlamento, en la diplomacia y en la amistad. Su conversación era un verdadero banquete para el espíritu. Gracioso, original, brillante. Por ello mismo a diario le sobraban las invitaciones.

Y, a fuer de personaje, Julio Barrenechea también quería, en el fondo, ser simplemente sólo una persona; más aún, sólo un divisado. Así lo expresó en uno de sus más bellos y profundos poemas, titulado precisamente "El Divisado", en cuya primera parte dice: "Yo soy el divisado desde un tren, el perdido, — Me vio apenas un día, desde su ventanilla, — un pasajero pensativo. — Yo caminaba solo por debajo de un puente, al fin de un pueblo, — y una nube de polvo me empujaba, — ¿Quién soy? ¿En dónde vivo? ¿En qué sitio me encuentro? — ¿Quién me esperaba entonces? ¿Quién era yo, Dios mío! — Apenas vivo, apenas en un recuerdo vago, — un pobre ser de espaldas, sin rostro, un traje solo, — un traje sin calor, caminando en la tarde".

El poema resulta clásico porque ¿quién, por el solo hecho de ser hombre —o sea, un misterio— no es apenas un divisado? ¿Quién es tan vanidoso, o superficial, como para creer que los demás de veras lo conocen y lo reconocen? Por algo Guy de Maupassant afirma en su cuento Soledad: "Nadie conoce a nadie".

Barrenechea, el personaje [artículo] Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barrenechea, el personaje [artículo] Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile